



LAS DRÁSTICAS MEDIDAS ECONÓMICAS ADOPTADAS POR LA ADMINISTRACIÓN DE DONALD TRUMP HAN PROVOCADO INCERTIDUMBRE EN LOS MERCADOS MUNDIALES.

Expertos y académicos argumentan que la situación actual podría desestabilizar y poner en jaque los avances sostenibles en América Latina.

 Valentina Pizarro B.

La guerra comercial entre Estados Unidos y China a lo largo de la historia ha construido un escenario económico inestable y cambiante para todos los países a su alrededor. Con la reciente alza de aranceles durante este verano, la afectación tuvo relación directa con el encarecimiento de ciertos productos, fluctuación en la demanda los mismos, reorientación de ciertas industrias y encarecimiento de las cadenas de suministro. Dada la gravedad y la tensión mundial, es que hace unos días, en una declaración conjunta ambas potencias acordaron una desescalada en la denominada guerra comercial con una tregua de 90 días en los aranceles que se habían impuesto tanto de un lado como del otro. ¿Qué se puede esperar? La tregua arancelaria debiese detener el bajo crecimiento proyectado a partir de esta guerra comercial, y en este mismo sentido, no frenar los avances en políticas empresariales sostenibles de todos los países afectados.

“Hemos experimentado un daño evidente porque la guerra comercial iniciada por Estados Unidos ha debilitado el valor de las instituciones comerciales internacionales. Las proyecciones económicas en nuestro país apuntan a un 2% de crecimiento a fin de año, esto es, dos décimas menos de lo proyectado a comienzo de año, y nada asegura que esto se mantendrá. Esperamos que este escenario no genere un gran impacto en los costos para acceder a materiales en la industria nacional, por lo mismo, se tendrán que considerar a futuro planes de contingencias para enfrentar los posibles riesgos”, comenta Antonio Faúndez, presidente de la Comi-

sión de Impuestos y Cumplimiento Empresarial de la Asociación de Empresas de la Región de Valparaíso (ASIVA).

En países en desarrollo como Chile y sus vecinos, el principal desafío viene dado por la vulnerabilidad frente a la volatilidad internacional. Es necesario jerarquizar las necesidades en materia de sostenibilidad, para así priorizar lo urgente pero no olvidar en el camino los avances importantes y necesarios en este sentido. Diversificar la producción e innovar tecnológicamente para continuar con políticas implementadas en la vía de la transición energética son compromisos directos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que no se pueden abandonar, en medio de la tensión económica y el nuevo orden global propuesto a partir del escenario actual.

“Esta tensión está acelerando un proceso que se conoce como fragmentación de la globalización, lo cual podría dividir la globalización actual en bloques económicos que sean más pequeños y estén políticamente alineados, lo que podría dificultar la cooperación internacional en términos ambientales y de sostenibilidad. Esto podría reorientar industrias hacia nuevas regiones, generando nuevas demandas, pero también presiones sociales y ambientales si no se regulan de forma adecuada, lo que implicaría hacer más lenta la adopción de estándares internacionales asociados a eficiencia hídrica y economía circular, afectando negativamente a los esfuerzos globales”, señala Eduardo Lara, jefe de carrera de Ingeniería Civil Industrial de la Universidad de Valparaíso (UV).

EFFECTOS DE UNA POSIBLE CRISIS VERDE

“Uno de los efectos más evidentes de la tensión comercial entre EE.UU. y China es el aumento de la incertidumbre

bre en el entorno empresarial global. Aunque ya se han observado disruptiones puntuales en las cadenas de suministro, el impacto más relevante en términos de sostenibilidad radica en que esta incertidumbre obliga a las empresas a priorizar la gestión de riesgos operacionales”, dice Esteban Koberg, académico de la Escuela de Negocios de la Universidad Adolfo Ibáñez (UAI).

En este sentido, otro efecto estructural radical en la regionalización de las cadenas de suministro, implicando un aumento de la producción local o cercana al mercado final, para así abaratrar costos asociados a distancias, apelando a la reducción de la huella de carbono asociada a la logística internacional, que representa cerca de un 7% de las emisiones globales de dióxido de carbono equivalente.

Un tercer efecto que consigna el académico UAI es el posible aumento en los costos de producción debido a la relocalización de las operaciones. “Aunque esto implica una pérdida de eficiencia económica, podría tener un efecto positivo indirecto sobre los patrones de consumo, especialmente en sectores como la moda rápida, al desincentivar modelos de producción intensivos en residuos y fomentar el consumo más consciente, explica.

EL RIESGO DE LA FIGURA DE TRUMP

Para algunos expertos en política internacional, la figura de Trump representa una amenaza al pluralismo democrático tal cual se entendía hasta ahora, al erigirse como una figura cuestionadora del llamado mundo woke, que aboga por derechos LGTBQ+, de minorías étnicas o raciales, mujeres y, por supuesto, prácticas verdes y sostenibles.



“Aunque ya se han observado disruptiones puntuales en las cadenas de suministro, el impacto más relevante en términos de sostenibilidad radica en que esta incertidumbre obliga a las empresas a priorizar la gestión de riesgos operacionales”.

Esteban Koberg
Escuela de Negocios UAI

Fecha: 18-05-2025
Medio: El Mercurio de Valparaíso
Supl.: El Mercurio de Valparaíso - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: Pugna arancelaria entre Estados Unidos y China mantiene en alerta las políticas

Pág. : 5
Cm2: 260,6
VPE: \$ 626.805

Tiraje: 11.000
Lectoría: 33.000
Favorabilidad: No Definida

Susegundo mandato se ha caracterizado por una fuerte ofensiva en la restricción de la libertad académica o la suspensión de programas asociados a la diversidad de género mediante la suspensión de su financiamiento o la imposición de exigencias de contenido. En el ámbito de la sostenibilidad, su anuncio más relevante es el retiro de Estados Unidos del Acuerdo de París, que impone exigencias a la reducción de combustibles fósiles, en tanto que algunos especialistas advierten que pronto podría optar por retirar al país de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que constituye la base para las negociaciones climáticas internacionales.

Sobre la figura de Donald Trump, Marcelo Mena, académico de la escuela de Ingeniería Bioquímica y director de mitigación del Centro de Acción Climática PUCV sostiene que: "lo importante de esto es reconocer que el mundo sigue avanzando en las temáticas relacionadas a la mitigación del impacto del cambio climático, la descontaminación de las ciudades, la agenda hacia la carbonneutralidad y la resiliencia como ejes fundamentales y que por lo mismo no van a cambiar. Como ha ocurrido en tiempos anteriores, ante la llegada de aranceles bilaterales con China, los productos llegan a otros lugares del mundo, y se comienzan a buscar tecnologías más baratas en la misma región".



"Esto podría reorientar industrias hacia nuevas regiones, generando presiones sociales y ambientales si no se regulan de forma adecuada, lo que implicaría hacer más lenta la adopción de estándares internacionales asociados a eficiencia hídrica y economía circular".

Eduardo Lara
Jefe Ingeniería Civil Industrial UV

PANORAMA REGIONAL

Desde la realidad latinoamericana y concretamente desde Chile, la posición a tomar en esta guerra arancelaria resulta clave en procesos de esta índole. A partir de la fragmentación geopolítica se podría debilitar el rol de organismos multilaterales y redes internacionales que han promovido la cultura de sostenibilidad a partir de la transferencia de conocimientos, financiamiento y prácticas de colaboración en economías verdes.

El panorama global plantea que esta guerra arancelaria tendrá efectos negativos en las estrategias de países y empresas, generando un impacto mayor en aquellas empresas que recién comienzan a adaptar sus procesos en los principios de desarrollo sostenible, dado que quienes ya han comenzado, les será más fácil atravesar el proceso de adaptación.

"Los países de la región deben mantenerse al margen de esta disputa que también suma a la Unión Europea y ser oportunistas en obtener tecnología limpia a menor costo y establecer relaciones comerciales con el resto de naciones (...) Chile tiene que ser inteligente en no provocar elementos que causen respuestas irrationales y mantenerse al margen de esta disputa manteniendo su capacidad de ser un buen socio comercial de todos los grandes poderes económicos de la zona", explica al respecto Marcelo Mena.

La forma más eficiente de disponer de tecnologías limpias es con mercados abiertos, donde las tecnologías más baratas se consiguen y utilizan para avanzar constantemente. El proteccionismo no hace más que frenar la economía y fomentar la incertidumbre que se vive en la actualidad.

"Es necesario levantar información sobre las reformas que el gobierno está evaluando para estimular la inversión, conocer las líneas estratégicas de colaboración entre el sector público y privado frente al comercio internacional, evitando de esta forma una desaceleración económica en Chile", cierran desde ASIVA.